



Alza desde el 73% que temía ese efecto hace solo dos años, según encuesta:

Ocho de cada diez personas sin hijos creen que tenerlos afectaría su carrera laboral

En hombres y mujeres existe una percepción mayoritaria negativa sobre costos de tener hijos. Por otra parte, entre las que ya son madres, el porcentaje que estima que sí fue afectada laboralmente por esa condición es de 59%; entre los padres, de 27%.

CATALINA MUÑOZ-KAPPES
 y EDUARDO OLIVARES

El 79% de las personas sin hijos creen que tenerlos afectaría su carrera laboral, según una encuesta de la fundación ChileMujeres y Cadem. La cifra subió desde el 73% que opinaba lo mismo en 2024, primera medición del estudio.

La percepción es más aguda entre las mujeres sin hijos: el 53% cree que la maternidad afectaría "mucho" su trayectoria profesional, versus el 34% de los hombres. La brecha se amplía en el segmento de 35 a 54 años, donde el 62% de las mujeres anticipa un impacto severo, frente a un 28% de los hombres.

Entre quienes ya son padres o madres, la diferencia se confirma con matices. El 71% de los hombres dice que tener hijos no afectó su carrera... y solo el 33% de las mujeres responde lo mismo. O visto al revés: el 59% de las madres estima que su trayectoria sí se vio afectada —poco o mucho—, frente al 27% de los padres.

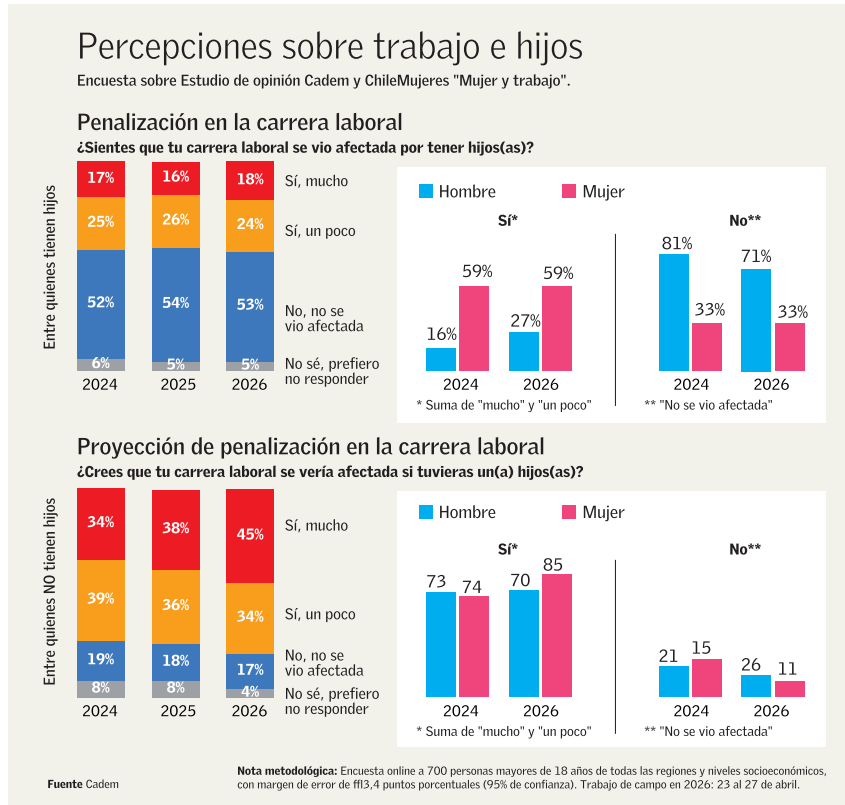
Francisca Jünemann, presidenta ejecutiva de ChileMujeres, plantea que "para mejorar la disposición y posibilidades de emplearse, debemos aumentar sustancialmente las condiciones laborales de flexibilidad en las empresas de acuerdo con la ley vigente (...). Los empleos formales dependientes no se debiesen relacionar con rigidez horaria, sobrecarga y pérdida de libertad".

La penalización

Los resultados se conocen en un contexto en que Chile enfrenta una grave crisis de natalidad, con una tasa de fecundidad de 0,97 hijos por mujer —una de las más bajas del mundo y muy por debajo del nivel de reemplazo poblacional de 2,1—, y una desocupación femenina que en marzo llegó al 10%.

En 2023, Claudia Goldin recibió el Premio Nobel de Economía, en parte, por demostrar que los ingresos de las mujeres progresan menos que los de los hombres una vez que ellas tienen hijos, incluso si tienen la misma educación y profesión.

María José Abud, directora ejecutiva de Horizontal, plantea que el problema tiene un carácter estructural. "Responde a distintas causas, entre ellas la rigidez de nuestro mercado laboral, que dificulta una efec-



tiva compatibilidad de la maternidad y empleo formal. Como también es una respuesta a la lógica de nuestro Código del Trabajo, en donde históricamente los derechos asociados a los hijos han recaído exclusivamente en las mujeres trabajadoras", dice. Esto encarece la contratación de madres respecto de la de padres: un ejemplo concreto, señala Abud, es la legislación de sala cuna, que obliga al empleador a financiarla cuando tiene más de 20 mujeres, lo que genera una inequidad en el acceso al empleo formal.

Daniela Leitch, economista del CIES-UDD, describe que "la maternidad genera períodos largos sin trabajar para las mujeres y eso hace que sea mucho más difícil para ellas encontrar trabajo cuando quieren bus-

car, y precisamente estamos en un período donde se observa que la fuerza laboral femenina está aumentando más que los puestos creados para ellas". A eso se suma el componente de cuidados, que limita los tipos de empleos a los que puede aspirar una mujer para compatibilizar trabajo y labores domésticas, indica.

La flexibilidad laboral

La falta de trabajos con suficiente flexibilidad como motivo para no emplearse creció entre las mujeres de 12% a 20% en un año, según la misma encuesta.

"Una de las condiciones laborales que aparecen como más efectivas para compatibilizar la decisión de tener hijos y un trabajo formal es la

flexibilidad horaria. Las empresas pueden avanzar en esa línea e incorporar también más mujeres en los diferentes niveles de la organización", propone Roberto Izikson, gerente general de Cadem.

Jubilación a los 65 años

Sobre igualar la edad de jubilación de las mujeres a 65 años, el 41% de los hombres está de acuerdo, frente al 29% de las mujeres. La brecha se acentúa entre los mayores de 55: 47% versus 20%. "Las mujeres lo ven como una imposición, y esto demuestra que tenemos que dar a conocer más cómo afecta la desigualdad de empleo de las mujeres de 55 años o más", comenta Jünemann.